

## ALCANCE Y PROGRAMA

**0.** Cuando se habla de "formación", «técnicas". "modelos" parece como si, al pronto, cometiéramos un pecado de lesa humanidad. Parece como si, en ninguna otra parte coffice aquí, en el trato y cuidado de personas en crisis, permanentemente nos viéramos asaltados por cuestiones de principio. Se ha hecho tanto daño en nombre de la "curación", se han cometido tantas tropelías en nombre de las técnicas, parece que ha hecho tan poco el conocimiento por el alivio del sufrimiento de los otros, que necesariamente se hace sospechoso, cuando menos, utilizar jergas especializadas como las de "conocer", "formación", "técnicas" o, simplemente, "tratamiento".

**I.** Pero no basta con despreciar las técnicas. Hay, al menos, que reflexionar en la impregnación ideológica que favorecen y ello tanto por activa como por pasiva. Pues, como decía Nietzsche: "El gran juego de la Historia está en quién se apoderará de las reglas, quién tomará el lugar de los que las utilizan, quién si disfrazará para pervertirlas, para utilizarlas en sentido contrario y volverlas contra los que las habían impuesto; quién, introduciéndose en el complejo aparato, lo hará funcionar de tal modo que los dominadores se encontrarán dominados por sus propias reglas..."(Genealogía de la Moral).

**II.** Y es que, en definitiva, lo que hoy nos hace más cuestionable de las técnicas es su sospechable superioridad. Su pretensión de un conocimiento superior, des-interesado, des-relacionado. Porque, por su parte, la terapia, toda terapia, salvo la tecnología de un lavado de cerebro, no es otra cosa o no puede ser otra cosa que algo de compartición, donde cada uno de los interlocutores habla desde su experiencia, de lo que sabe. Como experiencia que tiene su origen en lo vivido y no estúpidamente en lo aprendido.

*"Ven", dijo mi alma.*

*"Escribamos versos para mi cuerpo -pues somos uno-  
a fin de que, si vuelvo, invisiblemente, después de la muerte,  
o sí, mucho tiempo después, en otras esferas,  
dirija allá mis cantos otra vez a un grupo de compañeros  
(adaptándolos a la tierra, árboles, vientos, olas tumultuosas)  
pueda yo siempre conservar una sonrisa de alegría,  
reconociendo eternamente mis versos, pues, aquí y ahora  
firmo por el alma y el cuerpo y pongo ante ellos mi nombre"*

**(WALT WHITMAN)**

**III.** Si se pudiera recoger en un título todo lo que ha sido consigna de movilización, tema de inquietud, planteamiento revolucionario, alternativa contracultural en los movimientos de las décadas del 60 y 70, habría que dar con un título casi dieciochesco: "La "enfermedad": su ecología, su normativa, sus agentes, sus instrumentos. sus pacientes". Y este título sintetizaría muchas cosas:

**1º** la salud (y su negación, la "enfermedad") no puede concebirse fuera de una Historia, de una Sociedad, de una Cultura concretas y determinadas. Conseguirla -o perderla es una cuestión individual: surge en redes de procesos interindividuales, interaccionales, intergrupales.

**2º** la salud afecta al ser del hombre en tanto que éste es factor o elemento de un Ecosistema, dotado de estructuras integrado por un número mayor o menor de subsistemas que, integrados por la eficacia de su ley organizativa y operacional estructural, configuran y dan lugar al Ecosistema considerado. Así, el hombre sólo puede tener salud o estar desprovisto de ella en cuanto que agente de interacciones, sujeto en un mundo, agente/activo/pasivo de relaciones con los otros. Por ello, la salud no es otra cosa que un equilibrio dinámico, inestable, contradictorio, medio de cambio y desarrollo, regulador de los intercambios con lo otro, etc.

**3º** en consecuencia, la salud nunca puede ser un acontecimiento orgánico biológico o, si lo es, sólo cabe que lo sea como una de sus perspectivas, sin que pueda agotar la significación del acontecimiento ni, por supuesto, llegue a explicarlo sino en la dimensión sectorial o subsistémica que le corresponde.

**4º** la salud afecta a la totalidad de perspectivas desde las que se define la complejidad del fenómeno humano. Corporales, psicológicas, afectivas, vinculares, sociales, comunicativas, expresivas, productivas. Como decía Basaglia, si estar loco, en las sociedades occidentales desarrolladas, era un "sufrir de clase", estar enfermo es sufrir en una sociedad de organización económico, política, ideológica determinada; en la institucionalización de unas relaciones determinadas, de necesidades, carencias...que derivan directamente de cómo, en esa sociedad histórica, se organiza la realidad, la interacción social y se valoriza la experiencia.

**5º** así, la salud es un fin y un medio; que requiere de un estatuto tanto individual como interaccional, como una afirmación de identidad que se contrasta continuamente, en cadenas de interjuegos de los que resulta esa organización sistémica de la personalidad como lo que es o puede llegar a ser, como lo que se realiza contextualmente. Pero esto exige nuevos desarrollos.



**IV.** Ahora interesan estas conclusiones provisionales. Que la salud no es:

- un acontecimiento exclusivamente individual
- ni estrictamente orgánico funcional
- ni fundamentalmente "material"
- sí es socio familiar
- interaccional
- ecosistémico
- ideológico y valorativo
- comunicacional tanto como productivo.

*Jose Luis de la Mata*